

# NUESTRA SEÑORA DEL LOSAR

REVISTA MENSUAL ■ Villafranca del Cid, 8 de Noviembre de 1925

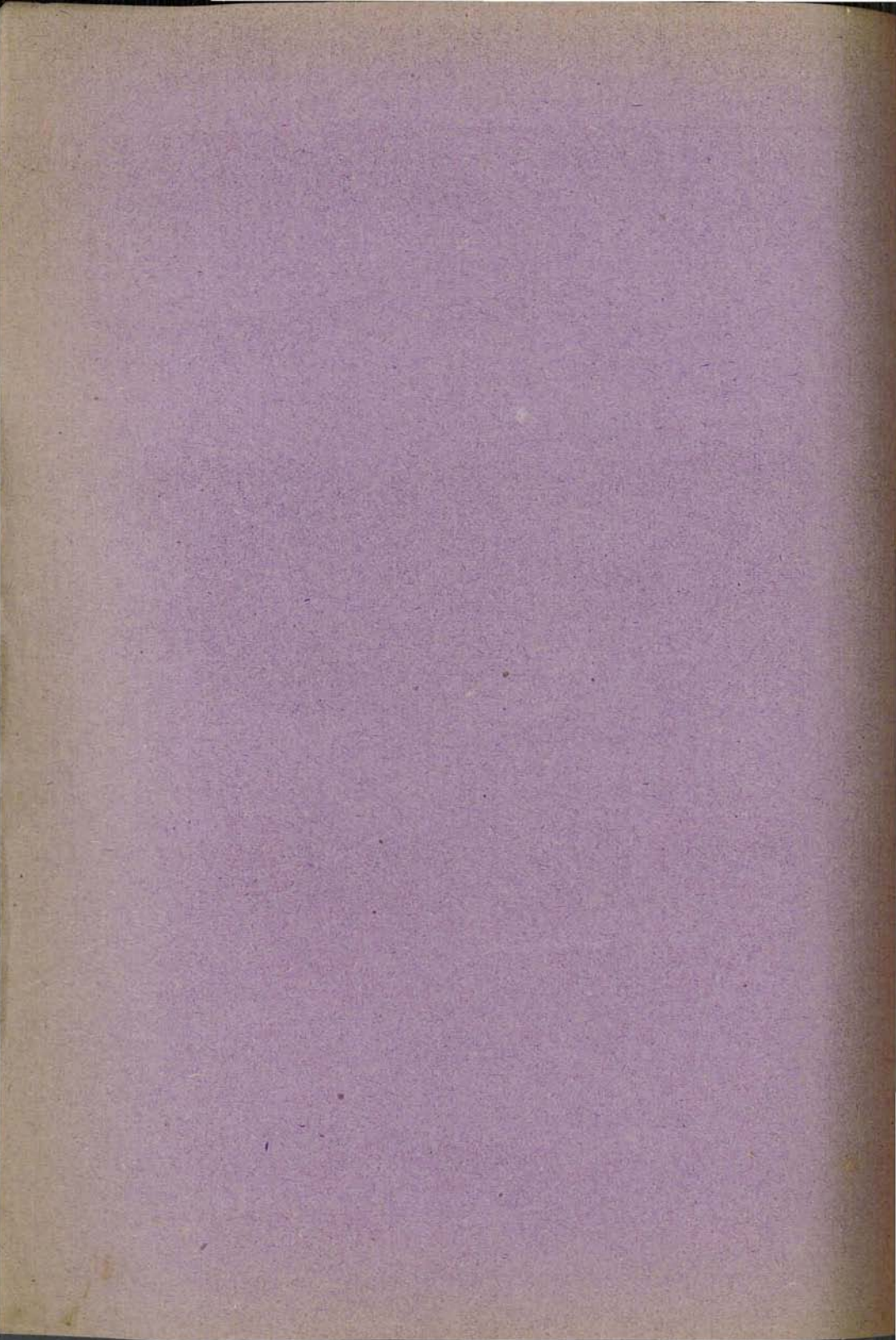
REDACCIÓN: RECTORÍA

ADMINISTRACIÓN: D. JOAQUÍN GARCÍA



## SUMARIO

Para los de casa: Números cantan, *La Redacción*.—Evangelio, *Filoteo*.—Pensamiento, *D. Cortés*.—Un puntet de Doctrina cristiana, *Un Clerical*.—Tota pulchra, *J. Lizano*.—Siluetas bíblico-marianas, *El ermitaño de la Virgen*.—Religiosas. Suscripción para el arreglo de la Casa-ermita y de la Revista





# NUESTRA SEÑORA DEL LOSAR

Villafranca del Cid, 8 de Noviembre 1925

Redacción: Rectoría :: Administración: D. Joaquín García

PARA LOS DE CASA

## NÚMEROS CANTAN

*Hemos llegado ya casi al fin de la vida de nuestra Revista. Como pueden ver nuestros lectores, el resultado de la suscripción ha sido no exiguo, que esta palabra sobrepujaría su valor, sino irrisorio. En un pueblo de mil vecinos, con todo el empuje de sus numerosas industrias, con el sobreabundante crédito de sus empresas, con la difusión extraordinaria de su riqueza, es incomprendible que no lleguen a cincuenta los suscriptores de la Revista. Y, sin embargo, ello es así. ¿Cómo, pues, puede continuarse, contando con estas suscripciones, la vida de la Revista? Una sola tirada de ella nos cuesta de ochenta y seis a noventa pesetas; el importe de las suscripciones, que en total ascenderán, contando las de fuera, a cien, y suponiéndolas pagadas a cinco pesetas, arroja la suma de quinientas pesetas. ¿Cómo, pues, podemos atrevernos, con esta exigua cantidad, a afrontar, sin un*

*déficit espantoso, la empresa de continuar la vida de la Revista? Es verdad que se siente en el alma su desaparición. Hemos vivido con ella durante tres años; hemos depositado en sus páginas nuestros más caros afectos; ha sido ella la intérprete de nuestros pensamientos y el vehículo de nuestros amores; por ella se ha extendido el dulce nombre de Nuestra Señora del Losar; por ella hemos logrado en parte realizar la restauración de la destruida casa del Ermitorio de nuestra Reina... se siente, es verdad, en el alma la desaparición de nuestra publicación, pero no hay remedio; es preciso acallar la voz de nuestros sentimientos y rendirse ante la evidencia amarga de los hechos. La desaparición de la Revista se impone, si otros medios más eficaces no vienen en su auxilio.*

*¿Y qué medios serían los a propósito para hacer vivir a la Revista y continuar su publicación? El único medio son las limosnas. Si se encontrasen doce personas que voluntariamente sufragasen el importe de las doce tiradas de la Revista, la vida de ésta quedaría asegurada*

*y además quedaría como margen para las obras del Ermitorio el importe que se recaudase de las suscripciones. ¿Y no se encontrarán, entre los mil vecinos de Villafranca, doce personas que se presten a secundar esta obra de propaganda máxima religiosa y social? ¿Y no habrá entre los hijos de esta noble villa, cruzados amantísimos de las glorias de Nuestra Señora del Losar, doce apóstoles que se apresten, no solamente con la oración, sino con la acción, a defender este medio efficacísimo de propaganda, como es la Revista, aportando sus esfuerzos pecuniarios y buscando entre sus amistades cirineos que nos ayuden a llevar la cruz de esta humilde publicación? Si esto no fuera posible, si hasta este punto llegase la flaqueza de los hijos de Nuestra Señora del Losar, entonces, esa abstinencia, ese desfallecimiento, nos haría comprender que no se quiere ni se desea la continuación de la Revista, y con dolor en el alma, con sentimiento en el corazón, sí, pero con la calma y serenidad que presta el deber cumplido, colgaríamos de la espetera nuestra pluma y, resignados, esperaríamos que volviese a aparecer la aurora de mejores días...*

LA REDACCIÓN.



## EVANGELIO

El evangelio de la Dominica XXIII después de Pentecostés, que se celebra este año en el día 8 del presente mes de Noviembre, está tomado del Cap. 9 de San Mateo, desde el versículo 18 hasta el 26 inclusive, y son estas sus palabras: 18. Diciéndoles El (Jesús) estas cosas, he aquí que un príncipe se llegó a El y le adoró diciendo: Señor, ahora acaba de morir mi hija: mas ven, pon tu mano sobre ella y vivirá.—19. Y levantándose Jesús, le fué siguiendo con sus discípulos.—20. Y he aquí una mujer que padecía flujo de sangre doce años había, y llegándose por detrás tocó la orla de su vestido.—21. Porque decía dentro de sí: Si tocase tan solamente su vestido, seré sana.—22. Y volviéndose Jesús y viéndola, dijo: Ten confianza, hija; tu fe te ha sanado. Y quedó sana la mujer desde aquella hora.—23. Y cuando vino Jesús a la casa de aquel príncipe y vió los tañedores de flautas y una tropa de gente que hacía ruido, dijo:—24. Retiraos; pues la muchacha no es muerta, sino que duerme. Y se mofaban de El.—25. Y cuando fué echada fuera la gente, entró, y la tomó por la mano. Y se levantó la muchacha.—26. Y corrió esta fama por toda aquella tierra.

De la simple lectura de este Evangelio se desprenden consideraciones

de alto relieve para nuestra vida espiritual y en primer término sea la fe del príncipe y la de la mujer enferma, la que debe llamar nuestra atención. ¡De qué manera se presentan ambos personajes a Cristo para recabar de El sus gracias! El príncipe lleno de congoja y de angustia, presuroso, sin importarle un comino su rango ni su autoridad, abriéndose paso por entre las multitudes que rodean a Cristo, va y le adora y le dice: Señor, ten compasión de este padre: Acaba de morir mi hija, que era mi encanto y la esperanza de mi vida. Tu que todo lo puedes, ven, pon tu mano sobre ella, y tengo la seguridad plenísima que al contacto de tus divinas manos, mi hija vivirá. ¡Qué fe más profunda la de este príncipe! Y ¡cómo el Señor le recompensó esta fe siguiéndole hasta su casa y curando a su hija!

Pero Cristo, que conoce y ve todas nuestras necesidades, no solamente espera a que recurramos a El, sino que su Corazón, que reboza amor, no permite a veces la espera y El mismo se adelanta a nuestros deseos y busca nuestras necesidades y recurre a todas las trazas y a todos los manejos para hacerse en contradicho con nuestra humana fragilidad y miseria... Así ocurre con la mujer enferma que llena de fe se aprovecha del paso de Jesús para pedir la salud de su cuerpo... Pero no es la mujer la que busca a Jesús,

es Jesús quien se hace en contradicho con la mujer. Conocía su enfermedad y deseaba curarla...

Considera en segundo lugar que Cristo quiere estar a solas con nosotros. No quiere el tumulto, ni el ruido, ni la disipación, y por eso la primera palabra que brota de sus divinos labios al encontrarse con el coro de plañideras, es la de: Retiraos: y cuando éstas se han retirado es cuando realiza la curación de la hija del príncipe. Así también mientras perduren en nosotros y no se acallen las voces de las pasiones, mientras se levanten violentas y encrespadas las olas de nuestros desórdenes en nuestra alma, Cristo no vendrá con su gracia a levantarnos de nuestras caídas. Tengámoslo siempre presente para nuestro aprovechamiento espiritual y cuidemos vivamente de encender en nuestros pechos las ansias de ir a Cristo y de abrazarnos con Cristo, para que El nos cure de nuestras enfermedades espirituales como curó de su enfermedad corporal a la mujer del flujo de sangre.

FILOTEO.



## PENSAMIENTO

«Creo que los que oran hacen más por el mundo que los que combaten; y si el mundo va de mal en peor, es que hay más contiendas que oraciones.»

*Donoso Cortés.*

## Un puntet de Doctrina Cristiana

Anem a parlar, Toni, de la condició que segueix al dolor, que es el proposit de no pecar mes. Esta es tan precisa com la anterior, millor dit, dolor i proposit son una mateixa cosa, pos no se concebix dolor verdader sense un firme proposit de no ofendre mes al Nostre Sinyor. Y pa que pugues apreciarlo be, posem este casset: Un fill, haben ofés al seu pare: «Pare meu, li diu, me arrepenyix en tota la meua ánima de haberos ofés». «Be está, li conteste el pare; pero ¿me dones paraula de que no tornará a ofendrem mes?» «Aixo nó, respon el fill. ¿Que te pareix, Toni? ¿S'arrepenyix de veres? No. ¿Perdonará el pare? No. ¿Per qué? Perque eixe fill es un burló i no un peniten. Lo mateix direm dels que conservem voluntad de ofendre a Deu.

Explicuem be esta condició perque la posen pocs en práctica. Se confessen, ploren els seus pecats, pero conserven sempre viu el afecte al pecat, i eixa penitencia es com moneda falsa que no pase en el tribunal de Deu.

Entenem per proposit una forta resolució de primer pedre lo que tenim, la vida, els bens, el honor que tornar a ofendre a Deu. El proposit, pa que sigue bo, ha de estar revestit de estes condicions: universal, perpétuo i eficaz.

«Universal», que se extengue a tots els pecats. Vol dir que debem tindre una voluntad decidida de abstindremos de tot acte pecaminós; no solamen de aquells que naturalmen aborrim, que tenim interés en cometre i als que no sentim inclinació; sinó hasta de aquells als que mos sentim inclinats, perque son els nostres favoritos, encara que d'ells dependixque el be de la nostra vida. Tots debem aborrir sense excluirne cap. Si un barco te quatre rendijes o forats per aon penetre l'aigua, precis es taparles totes be; pos si dixaren de tapar una, per allí entrarie l'aigua i anirie al fondo. Els pecats mortals son atres tantes rendijes per aon el dimoni entre en el ánima pa tirarla al infern. Si eixes rendijes no se tiren fora per un proposit universal que'ls excluixque tots, aquell sol que quede es suficien porta pa que entre'l dimoni i sepulte l'ánima a l'infern.

¿Se confessem d'esta manera? ¿Posem en práctica esta condició? ¡Ah, Toni! Mentres se trate de aquells pecats que no tenim interés en cometre, som mol generosos en formar proposits; pero cuan apleguem a aquell que's el ídolo de nostre cor, el favorito, el predominan, entonces se veu claramen lo que es el nostre proposit.

Se confesse una fadrineta: «Pare, ja s'han acabat les mentiretes, les desobediencies, ja mai faré la rateta

minjanme'l codonyat de la meua agüela». «Be, filla, be; pero anirás tan curta en el vestir que podem dir que, o sobren cames, o falte tela? ¿Trencarás en aquells amors brutals que tens en el «borinot», en el novio?—¡Oh! aixó casi m'es imposible.

¿Qué direm de eixa jove? Pos que vol mes al novio que al Nostre Sinyor.

Se presente un comercian: «Pare, desde ara renuncio al joc, perdono al enemic».—Está mol be; pero dixerás aquella usura, renunciés aquell «tan per cent» tan elevat, donarás medida justa i género de bona calitat, com reclames cuan te endosen una «perra» falsa? ¿tornarás els bens mal adquirits?—Alto, Pare, aixó es tocarme en lo viu.

¿Qué direm, Toni, de este «pájaro»? Que vol mes un billet de banc que al Nostre Sinyor.

Aplegue un fadrí: Pare, cuan sent els disgusts donats al meu pare, retiran tart a casa i fen maleces pel poble». Be, fill, be; pero... escolta, escolta: ¿anirás mes a casa de aquella «tuna»? ¿dixerás aquell mal amic que t'aparte de la Iglesia? ¿te darás de baixa d'aquella revista que estampe lámimes escandaloses, pintan una descotá «bailarina» al costat de la Mare de Deu?—No liu promet porque tal vegá no podré cumplihó.—Pos, fill meu, aixina no se va'l cel.

Segona condició, «perpétuo». Sig-

nifique esta paraula que al confessarmos debem prometre a Deu el serli fiels en tota circumstancia, encara que mos coste la hacienda, la vida, la honra, com diu la Doctrina Cristiana, porque l'amor a Deu es preferible a tot.

—Quico, si aixina es, casi desconfio de salvarme. Jo be voldria no pecar mes, pero com la carn está tan inclinada al mal, me penso tornar a caure. Jo, sí, dic que primer moriré que tornar a pecar, pero soc tan fragil...

Graba be, Toni, en el teu cor lo que vaig a dirte i entenderás be el significat de «perpétuo». En nosatros existixen dos potencies, la voluntad que propose i el entenimen que veu i coneix. ¿Tens voluntat resolta de no cometre mes el pecat? pos encara que l'entenimen coneix eixos perills, el proposit es bo, firme. Un Capitá General te posat tot el eixerit pa empendre la batalla. Pregunto: ¿eixe General creu en certesa i te per segur que cantarà victoria? No, antes al contrari está plé de temor donaes les contingencies de la guerra; ¿pero te'l proposit de conseguirla? Sí, i per aixó luxe i eixe fi se propose. Un atre cas. Tu eres aficionat a juar al guinyot. ¡Che, que pots pedre! Sí, es veritat, contestarás, pero el meu proposit es guanyar i per aixó juo. Ja veus, pos, de qué manera obren en el home la voluntud i el entenimen. Tinguem vo-

luntad firme de no pecar mes, i encara que l'entenimen mos presente eixos temors, debem obrir els ulls pa coneixer la nostra flaqueza i clamar al cel de aon vindrá la gracia pa vencer i no pecar. ¿Vas comprenen, Toni, el asuntet pa que no tingués escrupols?

Si, sinyora, vullc dir, si, senyor.

Última condició, «eficas», o lo que es lo mateix que tinguem voluntat de apartarnos de tot pecat i de tota ocasió de pecar. Assó es lo mes dur, lo que mes coste. Diu San Joan Crisóstomo, que no habie encontrat ningun home que no vulguere anar al cel; ¿i com es, continue, que, volenlo, son tan pocs els que van? Perque no volen de veres, termine. Un comercian que se propose ferse ric, ¿qué compres, ventes, fatigues no realice? i perque vol de veres ferse ric, les obrés canten. ¿Volem salvarnos? Les obrés dirán.

Una mare te la mala costum de malair als seus fills i diu que no se pot tirar fora eixe vici perque forme en ella una segona naturalesa. Jo podria dir a eixa mare: de una confessió a l'atra ¿has posat alguna diligencia pa llevarte eixa mala costum?... ¿No? pos no digues que no pots, digues millor que no vols. Un jove sap que de fijar la vista en certes postals li benen mals pensamens. ¿Apartes la vista? ¿les cremes o esgarres?... ¿No? pos continua de eixa manera que eixe camí es bo pa nar

al infern. Un borracho sempre ix de la taberna fen mueques i blasfeman. ¡Che! apartat de eixa casa i fugirás de la ocasió.

¿No saps, Toni, el cas de Cama de Cincorres? Se pose en el llit i el metje li prescriu mitja dotcena de sangoneres aplicaes a les orelles. Com li molestaen, portae la ma pa llevárseles. La dona apartanla i dienli «tin paciència», pero ell, com sentie picadura, torna a posar la ma. Home, cuan vas a cassar, estás dins de la barraca hores i hores sense tusir, mortificante, pa no esbarrar els torts; ¿no pots estar una hora aguantan les sangoneres? Per fi, se les arranque i diu a la muller: xica, frixles en tomata, farém quatre tragquets i el mateix efecte farán dins que fora. ¿Cama volie curar? No. Els que no posen mitjos pa apartar la ocasió ¿volen salvarse? No.

Apurem, Toni, este puntet. Ocasio es certa circunstancia que generalmen induix al pecat. Próxima es la que comunmen fa pecar, i remota es la que, posat el home en ella, no corre gran perill de pecar. Pa que el proposit sigue verdader, ¿tenim obligació de apartar les ocasions? Si se trate de la remota, no; perque lo que'l mon oferix a la nostra vista, pot dirse que es una ocasió remota; pero si se trate de la próxima, si que tenim obligació de apartarla. Qui se confesse en proposit de no apartarla, será una mentira la seua confessió,



les llàgrimes una falsetat i la penitència una hipocressia. Podrà dir que te odi al pecat, pero a Deu no enganyará, porque cuan de veres se deteste una cosa, se detesten tamé les seus causes. Per lo tan, el brançal de certes cases ha de ser, pa els que están en ocasió, mes alt que'l campanar de Alcalá.

Quisá digue algú: Jo, posat en la ocasió, he resolt no caure mes. Pero si pel mero fet de posarte en ocasió, estás ja en pecat. I pa no pecar mes ¿en quines forces contes? ¿En les teues o en les del cel? En les teues no pots confiar porque saps per experiència que peques; en les del cel tampoc, porque Deu no done gracia als orgullosos que volen continuar en la ocasió.—La ocasió a que me exposo, en cert modo, me es necesaria porque me resultarie, si la dixara, perjui en el honor, interessos, etc.—Concedix hasta cert pun que sigue necesaria. ¿Te será mes necesaria que la ma, el peu, el ull? Mira lo que diu Jesucrist: «Si tu ojo, mano, pie, te escandaliza, arráncatelo; porque más vale ir al cielo con un solo ojo, que con dos bajar al infierno».

¿Vols saber claramen lo que es la ocasió? Estudiem el cas de Sanson. Odiat dels filisteos, el lliguen en moltes cordes pa insultarlo al seu gust; ell les trenque sense cap esforços. Sin embargo te la desgracia de enamorarse de Dalila, jove filisteia,

que va ser la seua ruina; porque entesa en els filisteos, li pregunte carinyosamen pel secret de la seua forsa. Sanson la enganye dienli que si el lligaren en set cordes de nyervis fresquisims, seria tan debil com els demás homens. Dalila, mentres ell dormie, fa lo que li va indicar. «Sanson, sal dels teus enemics», diu Dalila. Desperte i trenque igualmen les cordes. ¡Desgraciat Sanson! La pació el domine y no vol coneixer que aquella dona vol matarlo. Torne a preguntarli en mol de mimo pel secret de la forsa i la enganye de nou; pero les requirencies carinyoses de Dalila induixen a Sanson a manifestarli que si li talleren els cabells, la pedrie. Dalila, mentres dormie Sanson, fa lo que els esquiladors en els burros, cride als filisteos, li arranquen els ulls i l'obliguen a donar voltes a una roda de moli com si fore un matxo. Toni, ¿per qué tot aixó? porque no va dixar la ocasió. ¡Ay! ¡Cuans perden el ánima, el cel por no abandonar la ocasió! Aquella falda, aquella casa, aquella novela, aquell amic... ¡cuantes ánimes arrastren al infierno!

Toni, a Deu no podem enganyar, i, pa terminar, te referiré el proposit de un xiquet mol golut. Habie fet bunyols sa mare, els tanque en el armari i el xic observe que va entrar una mosca. Trate de arruxarla i, en el ditet, toque el sucre de un bunyol. Porte el dit a la boca i

«¡redell!», diu el xic, com ere tan dolcet, se minje un bunyol.—Bueno, resarás un Padre Nuestro, mane'l confessor.—Es que... com estae asoletes, volie companyia, i men minjo un atre.—Un atre Padre Nuestro.—Mire... tentat de la gola... vaig continuar hasta... dotze.—Bueno, dotze Padres Nuestros. ¿Farás mes aixó?—No, Pare, porque ia no queden mes bunyols.

¡Ja, ja, ja! Vaja, Quico, un propòsit de «carall».

UN CLERICAL.



## TOTA PULCHRA

Bella como la luz de la alborada,  
blanca como la nieve de la altura,  
sombra es el sol y pálida pintura  
de la luz que difunde su mirada.

Es manajo de mirra la mi Amada,  
palma de Cades, de gentil y figura,  
y es su frente tan blanca, y es tan pura  
que Dios mismo llamóla Inmaculada.

Brilla en sus bellos ojos el candor  
y en sus labios sonrífese el amor,  
como en su tallo una encendida rosa.

Sus manos de marfil son dulce nido  
donde canta mi pecho embebecido  
que es María, mi Reina, toda hermosa.

J. LIZANO.



## Siluetas bíblico-marianas

V

### Lía y la Madre de Dios

Reanudemos, pacientes hijos del Maestrazgo y de la montaña, las figuras bíblicas que el libro escriturístico del Pentateuco nos traza de Nuestra Señora.

Toca ahora a Lía, esposa secundaria de Jacob. A pesar de declinarse el Patriarca por parte de Raquel, hermana de Lía, dióse aquélla buena maña, aunque era legañosa, para conquistarse el corazón del esposo, mereciendo de Dios ser madre de más hijos que la otra. Así María Santísima mereció, por sus trabajos, dolores y lágrimas, ser madre de todos los pecadores y refugio de los mismos. Y bien claro se ve el aspecto de María como amparadora y auxilio de los cristianos en la actuación de Lía, ganando el amor de Jacob y pariendo espiritualmente a todos los míseros mortales y pecadores.

VI

### Asenet y la Reina del cielo

¡Oh! Y cómo salta a la vista la semejanza entre Asenet, hija de Putifar sacerdote, que se desposó con José, virrey de Egipto, y la Reina del cielo y tierra, que debi-

do a sus prerrogativas y privilegios, llegó a ser la dispensadora de todas las gracias, como Asenet la correpartidora del trigo en Egipto e Israel, participando de la sabiduría de José por haber cooperado a los favores que su padre le alcanzó de Dios ejerciendo su santo ministerio.

Además concedióle el Señor dos príncipes, Efraim y Manasés, como a María fuéle otorgada la maternidad sobre Jesucristo y el género humano, destinado a reinar en la tierra por la gracia, y a ser coronado en la gloria de manera ostensible.

## VII

### Jocabet y la hija de Faraón y la Madre de Jesús

A vista de pájaro he paseado la mirada por el Génesis, primer libro de la santa Biblia. Entro en el segundo, el Exodo, y de repente me llaman la atención dos retratos de María. Tales son: la madre carnal y adoptiva de Moisés en su nacimiento e infancia.

Y si no, mirad, lectores amables de NUESTRA SEÑORA DEL LOSAR, en la pantalla de las proyecciones, la gran figura de Jocabet; mirad y atended como, no sabiendo cómo ocultar al hermosísimo Moisés, para librarle del fu-

ror mortal de Faraón, inventa original cunita de mimbres, calafateada, y la deposita, con Moisés en su seno, en los carrizales del río Nilo, para que la encuentre y adopte al niño la princesa de Egipto. Y ésta da con él, lo toma y, a instancias de la hermanita del infante, busca para que lo críe a su propia madre, hasta que, haciéndose mayorcillo, lo educa haciéndole hábil instrumento del gobierno de los israelitas. Así la verdadera Jocabet, la madre de Jesús, ofrece el trono de sus brazos, calafateados con el visco de la obediencia, y logra salvar de las aguas de sangre del degüello de los inocentes a este inocentísimo Cordero de Dios, que arribó a la tierra de Egipto para que la Providencia de Dios velara sobre la Madre y el Hijo, lo educara y fuera más tarde el Gobernador y el Salvador de todos los hombres.

Y en el cestillo donde Jocabet escondió a su infante Moisés, quiero también ver representado a Jesucristo sacramentado, guardado en el SAGRARIO EUCARÍSTICO, por indicación de María a la primitiva Iglesia, como recuerdo de su vientre virginal, do estuvo nueve meses reservado y escondido.

Y como Jocabet fué madre y nodriza al propio tiempo de Cris-

to, María fué madre del Salvador y nodriza y maestra por delegación de la Providencia de Dios.

### VIII

#### Séfora y la Reina de los mártires

Continuando el examen del libro del Exodo, se viene a los ojos la silueta mariana de Séfora, esposa de Moisés, e hija de Jetró, aquella vigilantísima pastora de las tierras de Madián, cerca del Horeb, que abrevaba los rebaños de su padre, cual otra Raquel. Rasgos lleva esta tal, y bien perfilados, de la Virgen Nazarena, pastora de Jesús y las almas a él confiadas, y con su cruz selladas. Pero solamente me detendré en la vida de campo, como rosas de los valles, una en Madián, otra en Nazaret y Belén, y en el otro rasgo en que, celosa Séfora del cumplimiento exacto de la ley intimada a Abraham, manda a Moisés circuncide a su hijo, como María cuidó con gran solicitud de que el sacerdote tomase el cuchillo de la circuncisión y señalase al mismo Verbo encarnado, su hijo, con la herida de los escogidos de Dios. E igualmente una fué emblema de la otra, porque ambas a dos llevaron los pedazos de sus entrañas a Egipto por ordenación divina.

### IX

#### María la profetiza y el Trono de la Sabiduría

Lectores benévolos: corramos en las proyecciones un cuadro más, y veremos a María la profetiza, hermana de Moisés, como actuó, en el desierto de Mara, y pasado el Mar Rojo por los ejércitos del pueblo escogido, el hebreo, de Cantora de himnos sagrados y alabanzas al Dios de Israel, dirigiendo coros de mujeres que tocaban con ella instrumentos músicos, una vez sumergido ya en el abismo el poder de Faraón y su ejército. ¡Oh!, ¡y qué bella imagen esta María, de la que la Iglesia, nuestra Madre, apellida «Asiento de la Sabiduría», por la ciencia infusa con que la adornó, y por encarnar en sus entrañas y amamantar y sostener a la Sabiduría divina, hecha hombre! ¡Oh!, ¡y qué retrato tan vivo María la Profetiza, hermana de Moisés, de María la Inmaculada, hermana o parienta de José, depósito y tesorera de la doctrina de Cristo, cuyos canales riegan y bañan a los que atraviesan el desierto de la vida! ¡Oh! ¡Qué semblanza entre la Profetiza antigua y la Apóstol de los apóstoles, que instruyó y reglamentó a la Iglesia naciente, matando después las herejías y depurando el dogma y

la moral después! ¡Qué hermosa figura María la Profetiza y la Santísima Virgen entonando el arrebataador «Magnificat», cantado diariamente por tantos coros de sacerdotes, religiosos y fieles cristianos! ¡Oh! Y... para terminar, ¡qué contraste tan acabado entre María, recubierta de lepra y librada por Moisés después, y María Santísima, inundada de dolores, sangre en el Calvario, si bien libre de ellos, el día de Pascua por Cristo resucitado!

## X

**Raáb y el Refugio de los atribulados**

Los libros canónicos de Josué y Jueces perfilan aún más en concreto, las siluetas del Salvador y las de su Madre. Pero mi intento versa solamente sobre las de María. Y solamente examinaré en Josué una, que vale por todas: Raáb, la posadera de la ciudad de Jericó.

Fué esta una mujer dichosa, que recibió, hospedó, protegió y descolgó, salvándoles de una muerte segura, a dos exploradores que Josué había enviado a Jericó, antes de entrar en la ciudad, vanguardia y clave de las que habían de conquistar los hebreos.

Y ella propia salvó su vida y la de su familia, en recompensa de tan generoso proceder con los del pueblo elegido por Dios, atando

una cinta de carmín en el balcón de su casa.

Ya véis, devotos del Losar, en esa sombra, a la Virgen Santísima recibiendo, protegiendo y salvando del infierno, purgatorio y mil desastres de la vida, a todos los que acuden a su posada, al asilo de sus plantas. Tanto es así, que un fino amante de María, San Bernardo, llegó a decir que nunca se ha oído decir que ninguno que vaya a Ella en demanda de auxilia, se volviera con las manos vacías. Y la experiencia de muchos siglos bien lo confirma.

## XI

**Débora y Jael y la Reina de los Apóstoles y Evangelistas**

Andando unos pasos más en la exploración de la Escritura, que es río que mana leche y miel, tócase en el libro de los Jueces primeramente con dos mujeres fuertes, emprendedoras, con presencia de ánimo, que son imágenes vivas de María Nuestra Señora, la sempiterna inspiradora de gloriosas y gigantes empresas, la holladora perpetua de la cabeza de la serpiente antigua, la eterna quebrantadora de la cabeza de las herejías. Contemplad, si no, vosotros los enamorados de las glorias de María, cómo había debajo de una

palma, en las montañas de Efraín, en Palestina, o sea en la tierra prometida, una matrona virtuosa grande, sabia, que juzgaba, o gobernaba, al pueblo de Israel en tiempo de las dictaduras hebreas. Observad cómo dirigió el timón del mando con muchísima prudencia, y a la voz de guerra contra los cananeos, enemigos de Dios y de su pueblo, escoge y alienta a Barac, general en jefe; marcha con él a los campamentos, y aconsejando a éste por dónde y cuáles acciones debe emprender, y arengando a los soldados, coronó de gloria al ejército de los buenos en las vertientes del monte Tabor, acabando de humillar al ejército de los malos Jael, que, como hizo después Judit con Holofernes, toma un martillo y un clavo y, ébria de coraje, atraviesa las sienes de Sirasa, general de los incircuncitos.

Mirad y notad si los perfiles de la Virgen María, en su misión de Maestra y Capitana de los Apóstoles y Evangelistas, no están bien significados en los caracteres y genio emprendedor y fuerte de Débora y Jael. Leed la historia de la Iglesia, recorred la de España, parad la atención en la de nuestro mismo Maestrazgo, y hallaréis el espíritu de María, alentando mil batallas, no solamente en el terreno espiritual, contra el

mundo, demonio y carne, sino en la esfera patriótica. Tanto así, que en las páginas de la historia grabado está que la influencia de la Virgen coronó infinidad de veces la cabeza de los guerreros.

## XII

### La hija de Jepté y la Virgen de las vírgenes

Vais a ver dibujada en la hija de este Juez de Israel, a la que el pueblo cristiano llama en la letanía «Virgen de las vírgenes», María Santísima.

Prometió Jepté, caudillo y salvador del pueblo del Señor Dios, ofrecer a éste, si obtenía la ventaja contra los que esclavizaban a su pueblo, los ammonitas, lo primero que saldría de los umbrales de la casa propia. Alcanzó la victoria con un puñado de valientes, y para celebrar tan fausto suceso, salióle a recibir su hija, acompañada de un coro de cantantes y musicólogas. Y tal como lo ofreció lo cumplió, permaneciendo su querida hija virgen toda la vida. Nadie habrá que dude de que en este paisaje nos bosqueja la Santa Biblia la virginidad perpetua de la Virgen, Reina de las vírgenes, la primera y más perfecta virgen.

## XIII

**La madre de Sansón  
y la Madre del Sol de Justicia**

Siguiendo el libro de los Jueces, se ofrece otra imagen de María en la madre de Sansón. Pues a la una y a la otra se les apareció un ángel, anunciándoles la concepción y parto de un hijo que sería Nazareno. Pero a la de Sansón, que se llamaría así, que quiere decir «Pequeño Sol»; a la del Redentor «Jesús», que quiere decir «Salvador», en las tinieblas y en la corrupción de costumbres. A la figura le dijo que el fruto de sus entrañas no bebiese vino, ni cerveza, ni otras bebidas espirituosas. A la figurada por la otra, que se llamaría también Hijo del Altísimo, no viciado de amores solamente terrenales. La madre de Sansón fué esposa de Manué; la la del Nuevo Sansón, Sol de justicia, madre y esposa del verdadero Manuel: «Dios con nosotros», el Verbo habitante entre los hombres. La primera, fué la madre del hombre de más fuerzas conocido. La segunda, la madre de la misma fortaleza de Dios.

## XIV

**Rut y Noemi y María Santísima**

Pasando por alto a dos estrellas de mucha brillantez, Dádila y la Filisteá, esposas de Sansón, que

con su amabilidad y caricias le ganaron el corazón y les descubrió importantísimos secretos, entre otros el del origen de sus fuerzas hercúleas, entramos de lleno a observar dos estampas de la divina amapola del campo de la Iglesia, la espiga más esbelta de las campiñas de Belén, inclinada graciosamente hacia la tierra, María, la más humilde y más llena de caridad.

Fijémonos en Rut, la amapola de Belén, y en Noemi, la espiga a punto de ser segada, ambas descritas en el encantador Libro de Rut, corto, pero sustancioso.

Rut fué la nuera moabita de Noemi, que siguió a su suegra al regresar desde las campiñas de Moab, hasta las de Belén, pasados los años del hambre. Llegadas a esta ciudad, aparece públicamente pobre, y atareada en las faenas humildes; y antes que faltar a las leyes de la honestidad, o a las de la propiedad, espiga las reliquias que los segadores de Booz dejan caer en los trigales, y ayuda también a las criadas de éste. Después conquista con sus virtudes de campesina, y sobre todo obedeciendo a Noemi, el corazón de Booz, casándose con él y logrando ser una de las progenitoras de María y del Mesías. También la Virgen, Nuestra Señora, so capa de moabita, pecadora y esclava,

sigue las leyes, ritos y ceremonias de la Sinagoga, la Iglesia antigua; va a Belén desde Nazaret, después de conquistado el amor de Dios y de José, natural de Belén y riquísimo en virtudes, pasa a esta ciudad, tierra del pan vivo, y da a luz a Cristo Jesús, amasado y cocido en la tierra virgen de su seno, que después fué espigando por medio de la Comunión que le administraba San Juan.

Noemi también es retrato de María en muchos rasgos. Solamente diré que quiere decir la «hermosa», o «la llena de dolores»; como la Virgen fué la misma hermosura, ya en su Concepción, cautivando a Dios, y la llena de gracia, y en la cruz, sobre el Calvario, el colmo de las amarguras y angustias, por haber perdido al Abimelech de su corazón, al Esposo de su alma.

Noemi volvió a Belén, acabado el destierro, a causa del hambre, como María regresó a Nazaret, pasado el destierro de siete años en Egipto, cual otra codorniz que aterriza en su patria en el tiempo de las mieses.

EL ERMITAÑO DE LA VIRGEN.

(Se continuará)



## RELIGIOSAS

Las fiestas celebradas en esta parroquia a honra y gloria de Nuestra Señora del Losar y de San Roque han

resultado este año por demás solemnes. La afluencia de forasteros, la elocuencia del orador Rdo. Sanjuán y el entusiasmo que aquí se siente por la Virgen, han sido los factores de estos festejos que perdurarán eternamente en el alma de los que los presenciaron.

También han sido por demás solemnes las fiestas que las Esclavas han dedicado a su Señora y Madre la Virgen Santísima de los Dolores en el pasado mes de Septiembre. El orador, que lo era el Rdo. D. Liberato Juan, hijo de Catí y Mayordomo del Seminario Pontificio de Córdoba, estuvo grandilocuente en sus atinadas apreciaciones sobre el dolor que acompañó a la Sma. Virgen en su peregrinación sobre la tierra y en el dolor que nos envuelve a todos los hijos de Adán desde que nacemos hasta que morimos. La numerosísima concurrencia que llenaba por completo el templo parroquial quedó altamente satisfecha de la competencia del orador. Nuestra enhorabuena a las Esclavas de la Virgen.

No menos que las Esclavas han trabajado las Teresianas para que la fiesta de su Santa Madre Teresa de Jesús resultase grandiosa y solemnia. Aparte de la numerosísima concurrencia que llenó el santo templo y nutrió las filas de la procesión, la solemnidad de esta fiesta teresiana ha sido realzada este año por las galas de la oratoria desplegadas por el Capellán de las Clarisas de Nules, que vino exprofeso, invitado por la Presidenta, a panegirizar a la Doctora del Carmelo. El pueblo quedó muy satisfecho del orador, recibiendo la Junta numerosas felicitaciones por tan buen acuerdo, a las que unimos la nuestra muy sincera.



## SUSCRIPCIÓN

PARA EL ARREGLO DE LA CASA-ERMITA

	Ptas.
<i>Suma anterior.</i> . . . . .	6.118'40
Una devota. . . . .	2'00
<i>Total.</i> . . . . .	6.120'40

## SUSCRIPCIÓN A LA REVISTA

	Ptas.
<i>Suma anterior.</i> . . . . .	2.397'00
D. <sup>a</sup> Rogelia Bernad (Vinaroz). . . . .	6'00
María Rita Aznar (C. S. Miguel). . . . .	3'00
Rosa Vicente, Calle Abadía . . . . .	3'00
D. <sup>a</sup> Amalia, Maestra » . . . . .	1'00
Bernardo Colom » . . . . .	3'00
Filomena Aznar » . . . . .	3'00
Miguela Falcó » . . . . .	3'00
Gregoria Fabregat » . . . . .	3'00
Adelaida Fabregat » . . . . .	4'00
R. D. Vicente Fabregat » . . . . .	5'00
María Vicenta Roca » . . . . .	5'00
Serafina Contel, C. Mayor . . . . .	3'00
Encarnación Monfort » . . . . .	3'00
Genoveva Tena » . . . . .	3'00
Carmen Vives » . . . . .	5'00
Natividad Colom » . . . . .	5'00
Juan Gil » . . . . .	3'00
Gonzala Tena » . . . . .	3'00
Placidia Milián » . . . . .	3'00
Bartolomé Alós » . . . . .	3'00
Dolores Tena » . . . . .	3'00
Carlota Casanova » . . . . .	3'00
Adela Fabregat » . . . . .	3'00
Rdo. D. Eulogio Tena, Presbítero, C. Abadía. . . . .	3'00
Petra Centelles . . . . .	3'00
D. <sup>a</sup> Amalia . . . . .	4'00
Antonio Escuder, C. Balsa . . . . .	3'00
Celestino Escuder, C. Cid. . . . .	3'00
Ramón Vicente » . . . . .	3'00
Fernando Barreda » . . . . .	3'00
<i>Suma y sigue.</i> . . . . .	2.498'00

<i>Suma anterior.</i> . . . . .	2.498'00
rene Tena, Calle Mayor . . . . .	10'00
Julia Fabregat » . . . . .	10'00
D. <sup>a</sup> Piedad Tena » . . . . .	10'00
Consuelo Tena » . . . . .	10'00
Carlota Tena » . . . . .	10'00
Vicente Escuder, C. Empons. . . . .	3'00
Isidoro García » . . . . .	5'00
María Dolores Tena (Castellón) . . . . .	3'00
Felipe Pitarch, C. S. Roque . . . . .	3'00
Cándido » . . . . .	3'00
Primitivo Marín » . . . . .	3'00
Miguel Monfort » . . . . .	3'00
Eduvigis Fabregat » . . . . .	3'00
Felipa Marín » . . . . .	3'00
Madre Adela Monfort (Tortosa) . . . . .	3'00
Sor Carmen Monfort (Villareal) . . . . .	3'00
<i>Total.</i> . . . . .	2.583'00

## RESUMEN DE LAS CUENTAS

	Ptas.
Total suscrito para las obras. . . . .	6.120'40
Faltan cobrar . . . . .	100'00
<i>Se han cobrado.</i> . . . . .	6.020'40
Importan las obras . . . . .	8.000'00
Importa lo cobrado . . . . .	6.020'40
<i>Déficit existente.</i> . . . . .	1.979'60
Pagado valor . . . . .	7.800'00
Cobrado valor. . . . .	6.020'40
<i>Desembolso.</i> . . . . .	1.779'60

## RESUMEN DE LAS CUENTAS DE LA REVISTA

	Ptas.
Importa hasta el presente la suscripción. . . . .	2.583'00
Importan los gastos hasta Setiembre inclusive. . . . .	2.445'40
<i>Quedan a favor</i> . . . . .	137'60

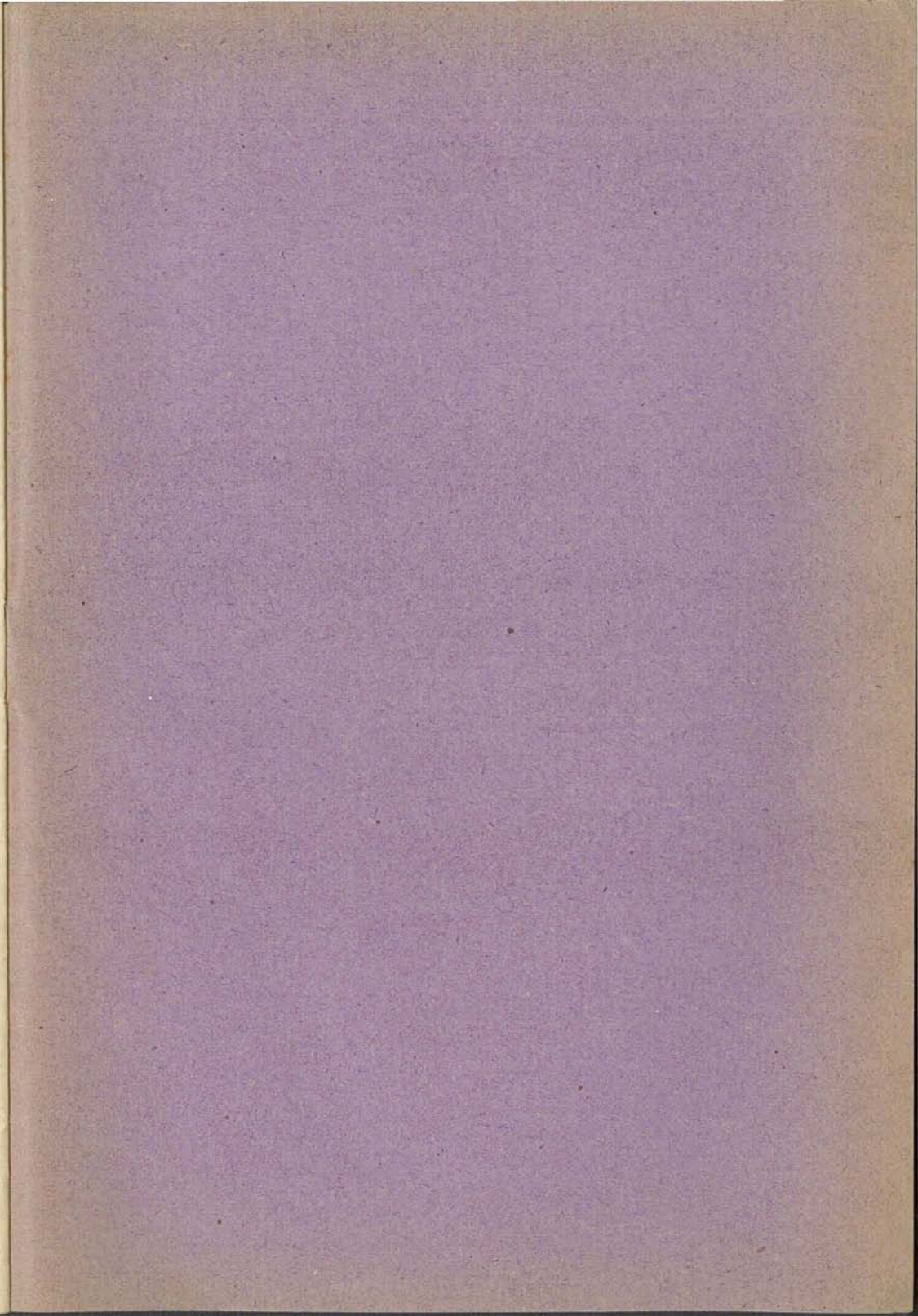
## GUIA DEL CRISTIANO VILAFRANQUINO

para los meses de Noviembre y Diciembre de 1925

---

- Novbre. 10. Misa rezada en el altar de San Antonio por devotos.
- » 12. Misa, comunión y hora santa del jueves encarástico a la hora acostumbrada.
  - » 13. Misa cantada en el altar de San Antonio de Padua por devotos.
  - » 14. Salve, sabatina y rosario como los anteriores sábados.
  - » 17. Misa rezada en el altar de San Antonio de Padua por devotos.
  - » 19. Misa, comunión y hora santa del jueves eucarístico a la hora acostumbrada.
  - » 21. Salve, sabatina y rosario como los anteriores sábados.
  - » 24. Misa rezada en el altar de San Antonio de Padua por devotos.
  - » 26. Misa, comunión y hora santa del jueves eucarístico a la hora acostumbrada.
  - » 28. Salve, sabatina y rosario como los anteriores sábados.
- Dicbre. 1. Misa rezada en el altar de San Antonio de Padua por devotos.
- » 3. Misa, comunión y hora santa con exposición de S. D. M. a la hora acostumbrada.
  - » 5. Salve, sabatina y rosario como los anteriores sábados.
  - » 6. Misa de comunión de las Esclavas y niños de la Escuela Dominical, a las ocho.
  - » 8. FIESTA DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN. La víspera, completas, y en el día, tercia, dobla, vísperas y procesión por los mayores.







## Un síntoma de la vida moderna

Cuando en la plenitud de la vida el hombre se siente abatido y sin energías para el trabajo; cuando las ilusiones se convierten en pesimismo y se pierde la voluntad, ese decaimiento actúa que el organismo funciona débilmente y que falta hierro en la sangre.

La debilidad es la enfermedad que más trastorna y envejece, y hay que combatirla con un reconstituyente que reúna condiciones de asimilación y de estímulo del sistema nervioso.

El Jarabe HIPOFOSFITOS SALUD es la barrera más fuerte para impedir los progresos de la anemia, porque enriquece la sangre con hierro y glóbulos rojos, vigoriza los músculos, aumenta el apetito y retorna al cerebro la normalidad funcional.



Combata usted la neurastenia con jarabe  
**HIPOFOSFITOS SALUD**  
y llegará a la edad más avanzada vigoroso, activo y lleno de vida.

Más de 35 años de éxito creciente.—Aprobado por la Real Academia de Medicina.

**AVISO:** Rechace usted todo frasco donde no se lea en la etiqueta exterior: Hipofosfitos Salud, impreso en tinta roja.